

La primera caricatura chilena, creada por Pedro Subercaseaux

Reeditan a "Von Pilsener"

VALEJANDRA GAJARDO ^{de}
Von Pilsener pesaba 106 kilos y seis gramos y mucho de ese sobrepeso estaba localizado en su panza, la que delataba su gusto por la cerveza. Ataviado con un chaleco típico de la región de Bavaria, su sombrero tirolés, pantalones a rayas y pequeños lentes, caminaba por las calles de Chile acompañado de su perro llamado, *Dudelsack-feifergeselle*.

Esa era la estampa de la primera caricatura chilena, creada por Pedro Subercaseaux en 1906 y que fue publicada en la ya mítica revista *Zig-Zag*. El personaje que protagonizaba la tira "Un alemán en Chile", se convirtió rápidamente en la representación gráfica del inmigrante de ese país que llegó como colono, profesor o militar.

Von Pilsener es recordado en una atractiva publicación que lanzará mañana la editorial Asterión. Bajo el título de *Von Pilsener, primer personaje de la historieta chilena*, su editor Jorge Montealegre no sólo hace un recuento de las incursiones iniciales del dibujo del alemán en *Zig-Zag* sino que también junto a Héctor Morales redactaron una breve descripción de la época en que se publicaba. En ese texto consideraron situación económica del país, ambiente santiaguino, el terremoto de 1906, anécdotas, para "contextualizar la aparición de *Von Pilsener*" en las revistas de esos años.

La obra, que será presentada por el presidente del Senado, Gabriel Valdés Subercaseaux, también cuenta con un prólogo del dibujante José Palomo y un ensayo titulado *Pedro Subercaseaux, en la historia*



1. El personaje Von Pilsener, con sus 106 kilos y seis gramos, se sienta en un banco de la ciudad de Santiago. Su aspecto físico es el resultado de su gusto por la cerveza y su sombrero tirolés, pantalones a rayas y pequeños lentes.



2. El alemán se dirige al centro de la ciudad con su perro llamado Dudelsack-feifergeselle.



3. Ante la gran cosecha de trigo, el alemán se dedica a trabajar en el campo.



4. El alemán se dedica a enseñar a los niños de la zona.



5. El alemán se dedica a enseñar a los niños de la zona.



6. El alemán se dedica a enseñar a los niños de la zona.

Algunas de las caricaturas más representativas de las historietas de "Von Pilsener" que en esos tiempos editaba "Zig-Zag".

y en la historieta, escrita por el mismo Montealegre, donde explica la vida y obra del dibujante, pintor y monje.

Lustig y monje

Pedro Subercaseaux comenzó a dibujar en el conservador *Diario Ilustrado* cuando regresó a Chile después de educarse en el extranjero. Rápidamente se transformó en uno de los colaboradores más importantes de la publicación, tanto que en ocasiones el periódico anunciaba en su portada "mañana Lus-

tig", como solía apodarse el dibujante, hijo del diplomático y pintor, Ramón Subercaseaux.

Ese seudónimo, que traducido del alemán significa "alegre, chistoso", lo dejaba de lado en las oportunidades que tenía que pintar cosas serias, como cuando saludó el ascenso de Pío X como Papa:

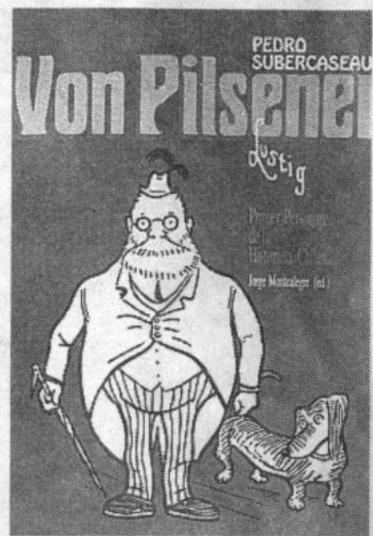
—El joven artista, no podía saber que ocho años más tarde, el mismo Papa posaría tres veces para él y que su pintura llegaría a alhajar una de las salas del Vaticano—, cuenta Jorge Montealegre en el libro.

El actual senador, Gabriel Val-

dés recuerda a sus tíos en el libro:

—Era hermano de mi madre y se casó con una señora Lyon de Valparaíso que era muy buena moza y muy beata. Yo los recuerdo rezando como locos a los dos.

Según el autor de este libro, que se lanzará el Goethe Institut, ese matrimonio duró hasta que ambos decidieron entregarse a la vida religiosa: Elvira Lyon ingresó a un convento español donde se convirtió en dama catequista y Pedro Subercaseaux tomó los hábitos de los monjes benedictinos en la Abadía de la Isla de Wight, en el Canal de la Mancha.



La portada del libro, que se presenta mañana en el Goethe.

Según Jorge Montealegre, el hecho de que *Lustig* vivía esporádicamente fuera de Chile, hizo que éste adquiriera distancia respecto a "lo chileno" y por lo tanto más autoridad para ironizar en torno al tema. Por eso, *Von Pilsener* a pesar de encarnar a un profesor alemán que es enviado a Chile "para estudiar las costumbres salvajes", resaltaba "en forma humorística nuestros propios defectos, exponiéndolos a la crítica de un imaginario observador europeo".

La historieta, aunque despertó mucho interés, sólo apareció en 17 oportunidades y de manera muy irregular, por eso Jorge Montealegre rescató en su libro las primeras viñetas del personaje: Desde que es enviado a "una extraña región llamada Chile" hasta su regreso a Alemania donde cuenta todas las peripecias y desventuras de su incursión en "sesudas" conferencias. También se reproduce la historia en que el anciano profesor retorna a la sociedad chilena y "se integra a sus pasatiempos y espacios favoritos: la política, la hípica, el teatro, la playa".